

# TRIBUNA ESTUDIANTIL

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTIL

AÑO I

Santafé, 1.ª quincena de Noviembre de 1919

Núm. 2

## REDACCION Y ADMINISTRACION

JUNIN 194

### Decíamos...

En nuestro primer número decíamos a nuestros compañeros que era necesario agruparse. Formar núcleos conscientes de su fuerza y su valer es una obra en la que debe empeñarse la juventud digna de serlo.

Se ha repetido hasta el cansancio que los hombres del mañana quieren serlo en la amplitud viril y noble de la palabra.

Se ha cantado la necesidad de abreviar en nuevas fuentes de ciencia, dejando el viejo a un lado.

Se ha dicho también y con justa razón, que no son los planes de estudio en los institutos de enseñanza de la República capaces de llenar la tal elevada aspiración.

Pero lo que aún no ha tomado mucho cuerpo es la protesta de los activos contra los indiferentes.

El canto al trabajo de las abejas es apagado por el zonzongo haragán de los zánganos.

Una necesidad que se palpa y se siente a toda hora parece no ser suficiente argumento para decidir u entrar de lleno en la obra a muchos compañeros. Que se espera?

Miedo, Indecisión. Incapacidad. No, no es posible.

Seguramente — porque optimistas siempre somos — que esa racha invernal que tiene arrebujados a los espíritus no es tal y si que este mutismo es un momento de transición para empezar más fuerte que nunca la lucha por la conquista de mejor situación de estudiante.

Ahora bien, debemos solamente preocuparnos por mejorar en los planes de enseñanza, asegurándonos así mayores provisiones para el buen éxito de la lucha por la vida en el futuro?

Deberá concretarse únicamente a eso la acción estudiantil?

Un ¡no! rotundo se escapa de la pluma como queriendo asentar un golpe de gracia a la menor insinuación de lo que llamamos propósitos egoístas.

La falange nueva debe marcar rumbos hacia otros derroteros.

Permanecer callados ante los problemas sociales es hacerse cómplice de los que están aferrados aún — con el vigor pánico de la desesperación — a los viejos moldes.

Es menester romper estos, es necesario cooperar al total resurgimiento de los ideales.

Compañeros: Busquen horizontes a donde enfilar sus bríos de ensueños arrancando a su paso los obstáculos del camino.

Sienta la majestuosa inquietud del aspirado en un ideal.

Llenará así los huecos de su vida.

Y por seguro tenga que en los momentos de reposo se poseerá de usted una inefable sensación de belleza.

Viva la vida intensamente.  
Dé finalidad a sus veinte años

## Palabras de aliento

Vinieron de afuera. Es natural. Santafé condenada a ser la indiferente de siempre. Y eso que en esta ciudad se dice haber hombres liberales. Hombres que en la quietud de una siesta saben mascullar frases de redención.

Pero ¡quién! a «Tribuna Estudiantil» no la gestaron ellos y por lo tanto no merecía una alusión siquiera.

Del doctor Ingenieros. El estudioso. El inspirado autor de «La Simulación en la lucha por la vida» y de «El hombre mediocre».

Hombre que con más derecho que nadie tiene el más grande título: Maestro. El nos ha escrito. Su carta, que transcribimos, lo decimos sin embajes, fué la portadora de nuevos bríos.

Tal vez sin ella no saliera este segundo número. La indiferencia aniquila.

Pero he ahí la obra. A sobreponerse, a matar la indiferencia. Un acicate a la juventud debe ser la carta esta:

Amigos de «Tribuna Estudiantil». Con verdadero placer he leído el primer número del periódico, destinado a infundir en la juventud santafecina el nuevo espíritu de renovación y de progreso que agita hoy a la humanidad entera.

Toca en este momento histórico a los jóvenes argentinos continuar la gran misión que de un tiempo inspiró a Moreno, a Rivadavia, a Echeverría, a Sarmiento, abriendo el corazón y la mente del pueblo a los nuevos ideales que marcan el camino del porvenir. Es así como servirán al mismo tiempo a su terruño, a la patria y a la humanidad, tres conceptos que lejos de ser contradictorios representan las etapas naturales en que se va expandiendo en los pueblos civilizados un mismo sentimiento de generosa solidaridad fraternal.

Por otra parte, he visto con satisfacción que la juventud de Santafé se encara con amplitud y altura el problema de la reforma universitaria, comprendiendo que no se trata de simples cambios de personas o de cartillas, sino de un profundo cambio de régimen, de una total renovación de ideales.

La Universidad ha sido en muchas naciones de nuestra América, una simple fábrica de doctores y profesionales, sin un contenido propiamente ideológico.

Tiempo es ya de que empiece a ser un semillero de doctrinas y de aspiraciones encaminadas a influir sobre la sociedad entera estimulando todas las iniciativas que converjan a la dignificación moral del hombre y a la extensión de la justicia en la sociedad.

La reciente pavorosa guerra ha demostrado cuán nocivos fueron los sentimientos de odio y las supersticiones dogmáticas difundidas por los sectarios de Marte y de Jehová.

Es tiempo de poner hacia otros rumbos la proa espiritual, confiando en que la Paz y el Trabajo serán los futuros sillares de una democracia sin ídolos, sin violencias, sin parasitismos, sin privilegios.

Un cordial apretón de manos y votos

fervientes por el éxito de esa nueva «Tribuna».

José INGENIEROS

Octubre de 1919.

No podía faltar tampoco la palabra del Inchador incansable de Córdoba.

Nuestro amigo Barros también nos envió en esas líneas tan suyas, tan sinceras, muchas esperanzas, muchas armonías.

Aquí van:  
Compañeros de «Tribuna Estudiantil» — Santafé — Hermanos:

Lo que yo tengo que decirles puede escucharlo todo el mundo, porque es verbo de amor y de fe, pero hubiera querido, tan íntimo es el afecto que nos estrecha, que del uno al otro corazon fuera, sin palabras, como una sutil y delicada vibración.

Va levantándose en el país una juventud, tan digna de serlo, tan vigorosa, tan noble, tan una, que hora es ya de que todos — los de la generación que se va, sino se fué aun y los de la que ha substituido moralmente a aquella — cedamos el campo, rindiéndole el tributo de nuestras más grandes esperanzas.

Vosotros, jóvenes los más jóvenes de Santafé, encarnais la generación que vendrá, que está viniendo ya — digo — porque ya está temblando; por ella, los fariseos, los reptiles y los mercaderes que nos llenan de escombros la patria. Vosotros haréis las grandes cosas futuras; vosotros nos aportaréis la vida nueva, con la justicia que nunca conoció, con el amor que Jesús llevó a la tumba, con la libertad más libre, vosotros anunciaréis la nueva patria, la verdadera patria, sin esclavos, sin lacayos y sin Torquemadas.

Los que nunca entregaron las trincheras al enemigo, la ponemos en vuestras manos con envidia si, pero sin pena y sin recelos.

Desde aquí os contemplo victoriosos e inundados por los primeros rayos de un sol de púrpura.

De pie sombrero en mano os saludo.

Enrique BARROS

Octubre de 1919.

## La F. U. A. ante los conflictos estudiantiles

Allá por el 21 de Septiembre nos llegó un gran manifiesto de la Federación Universitaria Argentina, grande por lo extenso — en la que después de una serie de considerandos aconsejaba a los estudiantes de la República a ir a una huelga en son de protesta por el asunto de Chivilcoy. Nos extrañó tal actitud de la F. U. A.

Y leímos y releímos tal manifiesto y entre tanto, una serie de acontecimientos pasados empezaron a hacernos cavilar.

Recordamos la pose de hombres grandes que adoptaron estos universitarios cuando el asunto de ingreso de los bachilleres a la Facultad de Medicina

de Buenos Aires donde con un egoísmo insólito, se pusieron abiertamente de parte del exámen, olvidando que ellos fueron bachilleres y olvidando también lo que nosotros llamamos sagrado compañerismo, dejando a los nuestros abandonados a sus propias fuerzas.

Recordamos lo que en aquel instante dijimos y repetimos ahora la F. U. A. nunca debió solidarizarse con los exámenes que coartaban un justo derecho y si llenar su alta misión purificando el ambiente de los Colegios Nacionales ineptos para dar buenos estudiantes.

Recordamos también a la F. U. A. cuando al considerarse el temperamento adoptado en este conflicto dictaminó que no incumbía a ella tratar tal punto. Este impedimento lo dictó el egoísmo ferrado que seguía imperando en sus conspicuos miembros.

Y la larga caravana de recuerdos frssquitos, nos habló también de un asunto que consideramos nuestro.

La huelga de los universitarios de Santafé.

Nada más justo ni más grande que esa huelga donde se combatía por una total renovación de valores. Donde los muchachos sentaban bien definida y valientemente el elevado concepto que tiene sobre la enseñanza.

Fue un movimiento decidido y decisivo y tal vez eso asustó a los de la F. U. A. que no hicieron declaración expresa por medio de una huelga en solidaridad con la causa santafecina.

Ahora bien una corporación de los elementos más representativos de las clases universitarias, que desconoce a los secundarios en sus justas pretensiones y que responde con un silencio sanchopanceco a un movimiento grande y amplio como era el de nuestro universitarios, y que luego se meta a redentora con aquellos de la clase que desconoció y que no es ni mucho menos de la de ella — elementos representativos da mucho que pensar.

Y vamos al grano.  
La F. U. A. es conservadora política e ideológicamente considerada.

Defendió a nuestros compañeros de Chivilcoy no por la causa de ellos sino por el desprestigio que ocasionaría al gobierno bajo miras partidistas.

La F. U. A. atacó en tal emergencia no un orden de cosas sino un oficialismo que no tenemos interés en defender.

A nosotros no nos consiguió para tal movimiento de opinión, como no nos conseguirá nunca si es que no eleva sus miras y se coloca dentro del terreno en el cual debe colocarse.

Conste también que ya hicimos nuestra composición de lugar en el conflicto de los chivilcoyanos a los que apoyamos decididamente y hubieramos llegado a medidas extremas si las cosas no se arreglaban en bien de ellos, por propia inspiración, por noble humanidad, y nunca, si, nunca por consejos que ocultan intenciones menguadas como lo eran los de la F. U. A.

En tiempo de evolución vivimos. Y con ella vamos. Que la F. U. A. que tan bien sabe adaptarse que se adapte a las corrientes modernas.

Y en esa forma llegará a ser algo.



Del ser cierta la noticia, de ser el Padre Durán, «Director espiritual» de la monjita, felicitamos al hallarlo al profesor frente a una ocasión de dar felicidad a una mujer. Tire la sotana y vuelva a ser hombre ante la ley. El Amor es bello y grande y no hay que avergonzarse por haberlo concebido. ¡Hay que pasearlo orgulloso!

### Congreso de Estudiantes Industriales

El C. E. de la Escuela Industrial en su última sesión, atendiendo a la idea surgida del seno del mismo, referente a un Congreso de estudiantes Industriales en Buenos Aires, idea que ha tomado cuerpo como lo comprueba la correspondencia de los centros similares; aprobó enviar cuatro delegados al mismo, como también encargar a estos llevar a consideración los puntos siguientes:

- 1.—Intensificar trabajos a fin de obtener una reglamentación nacional para los profesionales egresados de las Escuelas Industriales.
- 2.—Propender que el profesorado de tales establecimientos llegue a la cátedra por concurso.
- 3.—Obtener del Poder Ejecutivo Nacional una sanción de preferencia a los egresados industriales para la ocupación de puestos técnicos en las instituciones de esa índole que estén bajo su dependencia inmediata.
- 4.—Auspiciar la reforma de los planes vigentes en las Escuelas Industriales a fin de consultar los métodos prácticos actuales en el desarrollo de las industrias.

Puntos estos de mucha importancia que con otros más irá la delegación a representar al Centro.

El Congreso iniciará sus sesiones el 20 de Diciembre en la Capital Federal.

Fueron electos delegados los compañeros: Raúl E. Aguirre, J. Juan Fernández, Angel R. Guzzo y Santiago Arias.

### El asunto de Mendoza

Se ha dicho tanto del tan mentado conflicto, que hasta cualquier «hombre probo» sabe opinar y disertar sobre él. Pero es menester aclarar las cosas y en ello estamos.

Que el dirigente político tal, auspició el movimiento, que una situación en «relache» quiere desprestigiar a un oficialismo que también lo está; bien, lo creemos.

¿Cómo no creer esto si bien sabemos lo que son los políticos, amigos de apropiarse de las cosas de otros y eternamente dispuestos a medrar al amparo de cualquier revuelta que ellos—pobres ilusos—aun creen campo fértil capaz de hacer germinar las corrompidas semillas de sus impudencias?

Esta gente ofuscada en su ambición, no alcanza a comprender que es en vano toda tentativa. La conciencia popular ya se va gastando y ¡guay! de ellos, el día que el pueblo despierte íntegramente del sueño letárgico en que la estulticia asesina de los mandones y ambiciosos, lo tuvo sumido durante veintiseis siglos.

El movimiento del magisterio mendocino está bien justificado. La masa productora dió su fallo de justicia inapelable.

El gobernante que des gobierna a esa tierra, también hizo lo indecible, de su parte, para demostrar a todos los hombres libres de la patria, que el conflicto guardaba en sí grandes miras;

encerrando, exportando y persiguiendo a todo voceador de verdades.

Era todo lo que podía hacer. Y preciso es decirlo, no pudo estar mejor.

Repetimos, el movimiento mendocino lo ha sido eminentemente reivindicatorio.

Por eso estamos y estuvimos con él. Por eso fuimos a los locales obreros a explicarlo y a defenderlo, por eso también llegamos a la plaza a gritar bien alto nuestra adhesión a la causa.

Y por eso también arrojamos un soberbio mentís a la cara de los que pretenden desprestigiarlo, como también nos compadecemos de los eternos oportunistas que creen sacar provecho de estos nobles sacudimientos.

La Verdad está en marcha y ya no es posible atajarla.

### VUELVEN A LADRARNOS

El rotativo de la mañana, patrimonio exclusivo de los Santisimos y Benditos hijos de Loyola, no pierde oportunidad para lanzarnos sus aullidos que nos resultan siempre muy jocosos.

Primero fué su aborto, el que nos ladraba; ahora sale también la madre a torearnos.

Este «koolosal» rotativo se extraña y con sobrada razón, de que los bachilleres de 1919 se dediquen al estudio de profesiones liberales.

¡Claro está!... ¡Herejes!... ¡Bárbaros!... ¡Dedicarse a estudiar cosas que no están de acuerdo con los mandamientos de Nuestra Santa Madre Iglesia! ¡Cuándo dedicándose al Estudio de la Sagrada Teología, se puede vivir tan cómodamente y con tan poco trabajo! ¡Si serán locos estos ateos!

¡Oh tiempo ímpio! La juventud, ya no quiere llevar con soltura y elegancia las sagradas polveras, que son la desazón de las mujeres neuróticas, que necesitan algún bálsamo consolador emanado únicamente del confesionario.

Nuestras compañeras y compañeros interpretando y siguiendo los consejos de su Hermandad, le envían la nota que transcribimos a continuación.

Señor director de «Nueva Epoca»— Hemos leído con el interés que se merece, el artículo aparecido en el diario de su dirección, el día de la fecha, titulado: «Los futuros médicos, abogados, enfermeros, filósofos y diplomáticos del Porvenir...» y cabemos por él sentirnos sinceramente agradecidos, ante todo, por el honor de que se nos ha hecho objeto al publicar en las columnas de tan prestigioso órgano nuestros nombres y las profesiones liberales que aspiramos a conseguir, y luego, y más que todo, por el real beneficio que ha reportado a cada uno de nosotros la sabia crítica que se nos dirige en el mil veces bendito y milagroso artículo. Pues, sí, señor director, milagroso artículo hemos dicho y hemos dicho bien pese a la sorpresa que sospechamos en Vd. por lo que considerará hiperbólico epíteto. El ha tenido en efecto; el poder de llamar a nuestros jóvenes espíritus a la más honda y concienzuda reflexión y encauzados, ella mediante, por la luminosa y única senda, al final de la cual solo se recojen bienes ciertos y glorias inmortales...

Hemos, pues, santamente guiados por un nuevo pensar, desistido de los extraviados rumbos que estábamos a punto de imprimir a nuestros destinos, al imponernos la proscripción de los diversos estudios liberales que llenan el campo de la actividad intelectual, para seguir, en su defecto, las carreras que a continuación expresamos: Fernando Bianchi, teniente cura; Luisa Medina, doctora en teología; Mateo Bracco, doc-

tor en derecho canónico; Isaac Wola, monaguillo; Arturo Flugonio, teniente cura; Jacobo Bansaquen, cura párroco; Rosa Marelli, hermana franciscana; José Rigesti, sacristán; Federico Macario, padre confesor; Luis Wernly, capellán; Fanny Jarochevsky, interprete de la Biblia; Gerónimo Bueno, sacristán; L. González Derieu, prebistero; Adolfo Paolantonio, cardenal; José Muzio, orador sagrado; Argentina Molinari, madre superiora; M. de los Angeles Pozo, esposa de Jesús, Vicente Pujol, campanero; A. Feldman, monaguillo; Angel Vigetti, fraile jesuita; L. Toledo Ledue, teniente cura; Ricardo Ferrari, sacristán; Oscar Andino, director de «Nueva Epoca»; Juan Rafael, fraile dominico; Mafalda Piga, hermana de San Salpicio; Lindor Troncoso, fraile franciscano; Fernando Espino, superior jesuita; Luisa Acebal, hermana portera; Beatriz Cingolani, doctora en teología; Oscar La Cuevas, confesor, C. G. Spina, orador sagrado; Angela Celeri, hermana lega; José Anello, teniente cura; Carlos Reinhold, franciscano; Fulvio Cardetti, teniente cura; Manlio Cardetti, monaguillo; Elias Rudoy, interprete de la Biblia; Carlos Bonaparte, papa negro; Clotilde Marelli, hermana tornera; Rosa Naibo, hermana carmelita; A. Venturini, prior; Natalio Ludmer, obispo; Angel Borzone, padre misionero; R. Vico Gimenez, monaguillo; Luis Seghizzi, orador sagrado; Federico Christen, sacristán; Augusto Ittig, padre misionero; Milciades Coria, monaguillo y Agustín Laserre, monaguillo.

Esperamos, así, haber seguido el consejo que vislumbramos a través de las palabras del artículo en cuestión y saludámosle con nuestra mayor consideración, repitiendo nuestro profundo y eterno reconocimiento al diario que dirige como así mismo, deseándole a éste, en la noble tarea que se ha impuesto, siga obteniendo iguales triunfos.—Los bachilleres del Colegio Nacional.

El Sindicato Obrero del F. C. C. N. A.

Los trabajadores que forman este sindicato nos visitaron días pasados. La reunión tenía por objeto escuchar la palabra del compañero Victor Herranz.

Presentado que fué, por Aguirre, el orador inició su conferencia saludando a los estudiantes que componen la F. E. y disertando luego sobre gremia-

lismo y finalidades en los movimientos proletarios.

Fue escuchado por numerosa concurrencia de obreros y estudiantes.

### Perros y

Guan, guan!!! (lúgubre) Un periódico vespertino—aborto del diario sostenido por el claustro, ladraba...

Guan, guan, guan...

Los ladridos tenían alito de tragedia. Algo así como un cántico funerario. Se presentía la muerte de alguien. La de ellos. Sus gritos discordantes no asustaron a nadie. Entreveíase la agonía. Y así fue.

No pudieron llegar a más y ahora se huelen mutuamente.

Invertidos... y como perros

### A un estudiante de otro pueblo

Si le agrada «Tribuna», si está de acuerdo con su prédica, si le parece bueno diseminarla entre sus compañeros, solicitenos paquetes.

Así contribuirá al sostenimiento de la misma y a la popularización de sus ideas.

### CANJE

Hemos recibido y agradecemos el envío de las siguientes publicaciones: «La Revuelta», «Bases», «Tribuna Proletaria», «El Burro Viejo», «El Yunquo», «El Estudiante», «Clarín», «21 de Septiembre», «La Palabra», «Libre Examen», «La Montaña», «El Populista», «Nosotras», «Femina», «Espíritu Nuevo», «Documentos del Progreso», «Prometeo», «La Gaceta Universitaria».

Invitamos a las demás publicaciones a establecer canje.

### Colaboraciones

Se aceptan colaboraciones. Enviarlas a «Tribuna Estudiantil» Junin 194 Santafé.

## Estudiantes y Obreros

# ¡NO CONCURRAIS A LOS COMITÉS!